

Octava de Pascua



Valencia Cuenta...

Jóvenes – Vocación

Hace ya algunos años, en una Misión de jóvenes del Espino, un joven me preguntó: “Oye Carlos, si los re-dentoristas os dedicáis a anunciar la Buena Noticia a los más pobres y abandonados, ¿qué sentido tiene que tengáis como prioridad la Pastoral Juvenil? Pobres, precisamente, no somos. Y si me dices que soy un abandonado... no sé si tomármelo como un **insulto...**”

Su razonamiento parecía aplastante, su espontaneidad y frescura me provocó una sonrisa que amenazaba con madurar en carcajada. Sin embargo, su mirada fija y casi indignada me exigía una respuesta convincente, profunda y, sobre todo, auténtica.

Comencé explicándole que desde hacía ya bastantes años la Iglesia y los jóvenes no hablaban el mismo idioma; que, sin embargo, nuestras generaciones



tenían una sed inmensa de Dios que intentábamos saciar de mil maneras sin conseguirlo; que los redentoristas existimos para llevar la Buena Noticia de la Salvación allí donde ni la Iglesia llega, predicando el Evangelio de manera siempre nueva.

Entonces, mientras mis labios pronunciaban la respuesta aprendida, me di cuenta de que, en realidad, al que estaba respondiendo era a mí mismo. Lo aprendido en teoría se hacía práctica; lo que reposaba almacenado en los altillos de lo racional y lógico descendía al barro de la vida y lo concreto; y así, y con todos los respetos, la palabra se hizo carne.

Los Misioneros Redentoristas llevamos desde 1985 estableciendo como prioridad la Pastoral Juvenil Vocacional. Hoy, más que ayer, el trabajo pastoral con jóvenes es Misión, en la mayoría de los casos primer anuncio. La Iglesia no termina de llegar; la sociedad y la cultura tampoco generan un campo de cultivo apropiado para que se plantee la fe como respuesta legítima a la sed de Felicidad con mayúsculas que tiene el joven de hoy.

El desafío al que nos enfrentamos los Misioneros Redentoristas es facilitar a los jóvenes experiencias de encuentro personal y comunitario con Dios. Animar a los que ya lo conocen a que lo anuncien con palabras y con obras, con su vida, desde su propia vocación.

Carlos A. Galán, CSSR

Pascua de Resurrección

Ten en cuenta que...

Aún en estado de shock por lo ocurrido en tan poco tiempo, los discípulos se encuentran hoy con la noticia que les anuncia María Magdalena: ¡el sepulcro está vacío!

De repente, un rayo de esperanza atraviesa la oscuridad de la noche más negra y brota una pregunta que poco a poco se troca en certeza: ¡Está vivo!

¡Está vivo! ¿Y yo? ¿Estoy vivo o muerto? ¿Cómo vivo mi vida? ¿Resucitado, o encerrado en el sepulcro a oscuras?

Jesús resucitó, sí. Pero nosotros hemos resucitado con Él. No se te olvide nunca.



Pascua de Resurrección

Dios nos cuenta

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer y vio la losa quitada. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: «Se han llevado al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Simón Pedro entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario en un lugar a parte. Entonces entró el otro discípulo; vio y creyó.

[Jn 20, 1-9]



Pascua de Resurrección

¿Qué me cuentas?

“Puedo obedecer las pequeñas cosas, pero las grandes cosas, la manera en que pensamos, lo que valoramos, lo que debe elegirse. No puedes dejar que nadie, ni la sociedad, pueda determinarlo por ti”.

“La vida es una serie de tirones hacia atrás y hacia delante. Quieres hacer una cosa, pero estás obligado a hacer otra diferente”.

“Lo más importante en la vida es aprender a dar amor y dejarlo entrar, creemos que no nos merecemos el amor, creemos que si lo aceptamos nos volvemos más blandos”.

“Tenemos miedo a la vejez, toda esa importancia que se le da la vejez, no me la trago. Sé lo triste que es ser joven. Tienen penalidades, luchas, sentimientos de ineptitud, sensación de que la vida es desgraciada. Los jóvenes no son sabios, tienen un entendimiento muy limitado”.

“No necesitas el último coche deportivo, no necesitas la casa más grande, ofrecer a los demás lo que puedes dar, no me refiero al dinero, me refiero al tiempo que aportas a los demás. Dedícate a amar a los demás, a la comunicación, dedícate a crear algo que te aporte algún sentido”.

“Lo que me hace sentir vivo es dar a los demás. Cada noche, cuando me duermo, me muero y a la mañana siguiente cuando me despierto, renazco”.

Mitch Albom, “Martes con mi viejo profesor”

Pascua de Resurrección

¡Te cuento más!



Estos fragmentos están sacados del libro **“Martes con mi viejo profesor”**. Es una historia real dónde un periodista, Mitch Albom, se encuentra con su antiguo profesor de universidad, Morrie Schwartz, quién sufre la enfermedad terminal llamada ELA (esclerosis lateral amiotrófica), por lo que deciden verse y conversar cada martes. Cada martes esta relación se va convirtiendo en algo entrañable, una de las lecciones de esperanza, amor y solidaridad que Morrie le transmitió en el ocaso de su vida a Mitch. Es una historia sensible y emotiva dónde podemos empaparnos de las enormes palabras sabias que Morrie comparte con Mitch y con el resto de lectores. La reflexión y el pensamiento están servidos.

Manuel Machado
Monitor del Grupo Scout Iter